

POR CARLOS
RAMÍREZ

HTTP://
INDICADORPOLITICO.MX
INDICADORPOLITI-
COMX@GMAIL.COM
@CARLOS RAMIREZ
CANAL YOUTUBE:
HTTPS://T.CO/2CCG-
M1SJGH

Indicador Político

INE: disputa por el poder

6.- No reformistas sino burócratas

Poco antes de morir asesinado, el secretario general del PRI y jefe designado de la bancada priista en 1994, José Francisco Ruiz Masieu, dijo a *Indicador Político*: “las transiciones las hacen

los *dinosaurios*”, refiriéndose al español Adolfo Suárez que salió del *corazón* del franquismo para construir la democracia española y a *Gorbachov*.

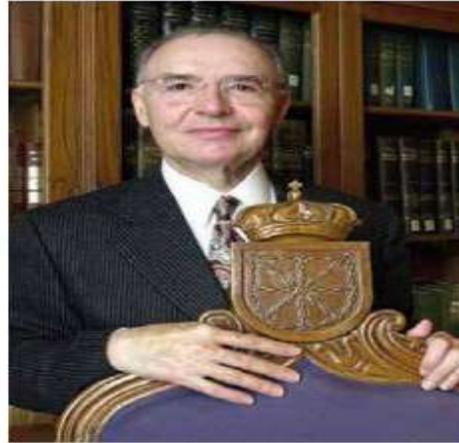
Sin embargo, en México ha habido de *dinosaurios a dinosaurios*. Las reformas electorales desde 1977 fueron realizadas por *dinosaurios* del viejo régimen *priista*: Jesús Reyes Heróles en 1977, Patrocinio González Blanco en 1993, Jorge Carpizo McGregor en 1994, Emilio Chuayffet de 1996, Francisco Ramírez Acuña en 2007 y Miguel Ángel Osorio Chong en 2014.

Pero a *diferencia* del modelo español que diseñó una transición para *abandonar* el régimen autoritario de Franco y construir una democracia *moderna* al estilo europeo, en México los *padres fundadores* de las reformas de distensión política *nunca* tuvieron en mente la posibilidad de crear un régimen republicano de democracia de leyes e instituciones, sino que instrumentaron *nueve* reformas electorales para responder al modelo de concesiones que *fortalecieran* al grupo dominante en turno, ya fuera del PRI, del PAN y ahora de Morena.

Las *concesiones* que derivaron en prácticas parciales y limitadas de ejercicios democráticos tuvieron el propósito de diseñar un modelo de reforma electoral que concediera cambios institucionales para que las viejas prácticas antidemocráticas siguieran *igual*. Este *gatopardismo* de falso transicionismo encontró un *apoyo* fundamental en el grupo intelectual que se apropió del discurso de la transición y de las posiciones de poder en las reformas estructuras electorales: el Instituto de Estudios para la Transición Democrática, fundado nada menos que por José *Woldenberg* y a cuya militancia han pertenecido —casi como *obligación* de carrera burocrática— los principales funcionarios del Instituto Electoral desde su fundación.

La *crisis* que provocó la iniciativa de reforma electoral y luego el *Plan B* del presidente López Obrador *no* se originó tan solo por la profundidad de la reorganización de toda la estructura electoral, sino porque *rompió* con la continuidad del control administrativo del INE que estaba en manos del *cacicazgo* burocrático de Woldenberg y la intención abierta de la propuesta lopezobradorista de *terminar* con el reinado de Woldenberg en el control del organismo electoral.

La *inevitable* salida de Lorenzo Córdova Vianello y Ciro Murayama Rendón por conclusión de su tiempo administrativo estaba *rompiendo* la posibilidad de que Woldenberg y el IETD *influyeran* en la designación del próximo consejero presidente, pero tuvieron la esperanza de que una maniobra antidemocrática adelantada hubiera podido *imponer* la continuidad hasta el 2026



Jorge Carpizo McGregor.

del Secretario Ejecutivo Edmundo Jacobo Molina, sin duda la *pieza* fundamental del control político del grupo Woldenberg sobre el Instituto y sus funcionarios, sobre todo porque los nuevos cuatro consejeros saldrían de *otro* tipo de mecanismos de selección menos controlado por la burocracia del organismo electoral.

El IFE fue *creado* para que los presidentes del Consejo General de 1990 1996 fueran los secretarios de Gobernación en turno, una estructura que simplemente *cambiaba* de nombre de la que existía como Comisión Federal Electoral; los directores generales del organismo de 1990 1994 fueron dos prominentes *priistas* que utilizaron su cargo como parte de su carrera burocrática rumbo a las gubernaturas mexiquense y tabasqueña; Chuayffet y Arturo Núñez Jiménez. Y los secretarios ejecutivos de 1996 a 2008 *también* pertenecieron a militancia *priista* directa o indirecta, pero siempre institucional. Jacobo Molina es secretario Ejecutivo del INE desde 2008 y terminaría en 2026, gracias a una *maniobra* típicamente *priista* de Córdova para adelantar de manera *poco* legal su reelección cuando el IFE pasó a INE por decisión directa del presidente Peña Nieto.

Esta estructura político-burocrática fue la que *diseñó* el aparato electoral que se instaló en México después del fracaso de la Comisión Federal Electoral de Manuel Bartlett Díaz en 1988 para administrar el *fraude* electoral que permitió la entronización de Carlos Salinas de Gortari como presidente de la República. Y las nueve reformas electorales fueron *gestionadas* por políticos del viejo régimen *priista* —inclusive en modo panista— por la participación del bloque intelectual del IETD de Woldenberg, cuyo Consejo Directivo es actual está *plagado* de funcionarios del INE. La reforma electoral y viejo régimen *priista* —inclusive en modo panista— por la participación del bloque intelectual del IETD de Woldenberg, cuyo Consejo Directivo es actual está *plagado* de funcionarios del INE. La reforma electoral y el *Plan B* de López Obrador *impidieron* que Woldenberg, Córdova y Jacobo *impusieran* al siguiente consejero presidente.

Política para dummies: la política es el arte de engañar con la verdad.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

